



RECHAZAN REFORMA A LA LEY DEL ISSSTE

Protestan maestros de la CNTE por jubilación digna

Marchan del Ángel al Zócalo; "Pueblo, escucha, el maestro está en lucha", resonó con fuerza en las consignas del magisterio, que al final fue canalizado a Bucareli

ERICK GÓMEZ

Cientos de maestros colapsaron la zona centro de la Ciudad de México, la mañana de este viernes, con la marcha que realizaron para manifestar su rechazo a la reforma a la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores (ISSSTE), que está estancada en la Comisión de Seguridad Social en la Cámara de Diputados, en espera de que los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) lleguen a un acuerdo con el gobierno federal.

Desde las primeras horas de este 7 de marzo, los primeros contingentes de la CNTE, que no están de acuerdo con que aumenten las cuotas laborales de los trabajadores del sector público con la reforma de la Ley del ISSSTE y, de paso, buscan la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007, comenzaron a reunirse en el Ángel de la Independencia. Alrededor de las 9:00 horas, la marcha arrancó, y a la vanguardia, un camión encabezaba el contingente, en sus bocinas resonaban las demandas de los manifestantes.



Aunque el sol alcanzaba su punto más alto, los manifestantes no dieron tregua

PUEBLO ESCUCHA...

Atrás, una marea de camisetas rojas avanzaba con paso firme con carteles en alto, lonas con mensajes contundentes y sus gargantas preparadas para gritar consignas que, con cada repetición, parecían retumbar con más fuerza entre los edificios del Paseo de la Reforma. "¡Maestro consciente, se une al contingente! ¡Maestro en salón, maestro huevón!", "¡Pueblo, escucha, el maestro está en lucha!".

Las voces eran una sola, un eco imparable que se expandía conforme la marcha tomaba fuerza y se dirigía al corazón de la capital.

Aunque el sol alcanzaba su punto más alto, los manifestantes no daban tregua, aunque trataban de contrarrestar sus efectos con sombrillas, gorras y la escasa sombra de los árboles que servían como resguardo temporal, y la convicción de seguir adelante.

El recorrido avanzó sin contratiempos hasta que, al llegar a la calle 5 de Mayo, a solo una cuadra del Zócalo, la tensión se hizo presente.

Un camión de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC Cdmx) bloqueaba el paso, un muro de acero que intentaba frenar la llegada de la protesta a la plancha capitalina. Por un instante los cánticos cesaron y los rostros de enojo aparecieron, el sudor no solo era por el calor, sino por la tensión del momento.

Sin embargo, sucedió el diálogo entre los representantes del movimiento y las autoridades, tras algunos minutos que parecieron eternos, el camión fue retirado dejando el camino libre para que la marcha siguiera su curso.

Finalmente, a las 12:30 horas, los pri-



meros manifestantes pisaron la plancha del Zócalo. El cansancio era evidente, pero la lucha no terminaba ahí.

Mientras esperaban a que todos los contingentes entraran al Zócalo, muchos buscaron agua, refrescos o alguna nieve para mitigar el calor, en tanto postaban al camión frente al Palacio Nacional, los líderes de la marcha tomaron el micrófono y alzaron la voz por todos. "¡La lucha ya inició y no hay marcha atrás!", corearon.

Entre los asistentes, una maestra, con los ojos encendidos de indignación, dijo: "No es justo, nosotros no somos los que hemos saqueado esta institución (ISSSTE)".

CANALIZADOS A LA SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

El Zócalo se convirtió en el eco de una causa que se niega a ser ignorada, bajo el sol abrasador, quedó en evidencia que los maestros no están dispuestos a rendirse, aunque la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación no logró un diálogo directo con la Presidencia de la República tras la megamarcha, el magisterio pactó continuar con las negociaciones en la Secretaría de Gobernación (Segob), a donde fueron canalizados para entregar su pliego petitorio luego de la movilización. **Con información de Dana Estrada y Rafael Ramírez /El Sol de México**